

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante la Convención Nacional del Partido Cambio Radical

Bogotá, 14 dic (SIG). “Me siento muy contento de estar aquí en esta Convención. He venido como Presidente de la República. La Ley de Garantías así me lo exige. No puedo hablar sobre el futuro, no puedo hablar sobre las propuestas, pero sí puedo hablar sobre lo que hemos hecho juntos con el Partido Cambio Radical en los tres años y cuatro meses que llevamos de gobierno.

Quiero comenzar por agradecerle al Partido Cambio Radical, a todos sus integrantes, el permanente apoyo que ha recibido este gobierno, no solamente apoyo sino su decidida participación en los resultados que ustedes vieron en este video, y que ya el país a lo largo y ancho de su territorio lo comienza a ver y reconocer, lo comienza a disfrutar.

El Partido Cambio Radical ha sido fundamental en la Unidad Nacional. El Partido Cambio Radical ha tenido a estos dos grandes colombianos como parte de mi gobierno, y me enorgullezco como Presidente de haber tenido al doctor Germán Vargas como Ministro y al doctor Carlos Fernando Galán como alto funcionario del gobierno.

Quiero comenzar rindiéndole un homenaje al doctor Germán Vargas. Ha sido un funcionario estrella como Ministro del Interior, luego como Ministro de la Vivienda. Hizo por este país lo que pocos ministros han hecho en toda su historia.

Ayer mismo se terminó la legislatura. Esta legislatura de este gobierno ha sido una legislatura histórica. Se han aprobado 284 leyes, curiosamente la mitad, 142 de origen gubernamental, y 142 de origen parlamentario. Buena parte de estas leyes de origen gubernamental fueron producto del trabajo del doctor Germán Vargas. Leyes que hoy los colombianos están aplaudiendo y leyes que nos han permitido dar los resultados que el mundo entero está resaltando y señalando.

Les voy a decir cuáles de esas leyes fueron aprobadas durante el ministerio del doctor Germán Vargas: la ley de acciones populares, la Ley del Código Contencioso Administrativo, la ley que creó los ministerios de Salud, de Medio Ambiente, de Justicia; la Ley del Deporte, que nos permitió darle un empuje al deporte colombiano como nunca antes en la historia. Y ustedes están viendo los resultados. Ya somos campeones mundiales en muchos frentes. Somos cabeza de serie en el Campeonato Mundial de Fútbol

La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, una ley histórica, una ley que nos permitió a los colombianos reconocer a las víctimas, porque las víctimas, después de 50 años de conflicto, parecía que no existieran.

El Estado se había negado a reconocerlas. Se había negado a reconocer que existía un conflicto armado. El Estado había adoptado la posición del avestruz, de meter la cabeza en la arena y no ver la realidad. Esta ley histórica, tan importante que aquí vino el propio Secretario General de las Naciones Unidas (Ban Ki-moon), como ustedes vieron en el video, en el día de su promulgación. Y comenzamos a pagarles una deuda a esas víctimas, víctimas del conflicto de más de 50 años.

La Ley de Seguridad Ciudadana. La Ley de Ordenamiento Territorial. Después de 19 intentos, 20 años llevábamos ensayando para que el Congreso aprobara una ley orgánica de ordenamiento territorial. No se había podido. Se pudo, gracias a la Unidad Nacional, gracias a Cambio Radical, gracias al doctor Germán Vargas Lleras.

Cambio Radical y el doctor Germán Vargas, también el doctor Carlos Fernando Galán, han estado promoviendo, defendiendo la transparencia en los asuntos y manejos del Estado. Fue así como se aprobó la Ley Anticorrupción más audaz y más ambiciosa que se haya aprobado en cualquier legislatura.

Se aprobó también un nuevo marco constitucional de los partidos, la reforma política. La reforma que nos dio un sistema para manejar los riesgos, los desastres naturales, después de ese desastre con el cual comenzamos el gobierno, el peor desastre natural de la historia, esa ola invernal. Ya tenemos una ley

que nos ha permitido, ustedes lo han visto, acudir en ayuda de nuestros compatriotas cuando están en dificultades, con instrumentos legales mucho más eficaces.

La Ley de Voluntarios de la Defensa Civil. La Ley del Régimen Municipal, para empoderar más a los alcaldes, a los municipios. La Ley del Código General del Proceso, la Ley de Instrumentos públicos, el proyecto que nos permitió iniciar el proyecto más audaz y el más ambicioso programa de vivienda para los más pobres que se haya realizado en este país. Esa fue una ley maravillosa que el doctor Germán Vargas hizo aprobar en tiempo récord y que nos ha permitido darles a cientos de miles de colombianos una casa propia, cuando ni siquiera habían soñado con tenerla.

La Ley de Arbitraje Internacional, la ley que reconoce a los bomberos como unos ciudadanos, unos verdaderos héroes, porque lo son, pero que siempre habían estado olvidados;

La ley que defiende los derechos de las personas con discapacidad, el Régimen de los Distritos. La Ley del Estatuto para los jóvenes, un estatuto que les da a los jóvenes el empoderamiento. La Ley de Áreas Metropolitanas.

En fin, son leyes todas que hoy nos permiten decir, con orgullo, que Colombia va avanzando a buen ritmo hacia ese puerto de destino que nos propusimos de ser una Colombia en paz, con prosperidad, pero una prosperidad repartida equitativamente entre todos los colombianos.

Ese conjunto de leyes y de reformas constitucionales nos han permitido pasar reformas y políticas que hoy tienen a la economía colombiana en su mejor estado en toda su historia. Tenemos la inflación más baja de nuestra historia.

¿Por qué es tan importante una inflación baja? Porque la inflación es lo que les roba el poder adquisitivo a quienes solamente tienen un ingreso. Por eso es el impuesto más regresivo, y afortunadamente hemos bajado la inflación a su nivel más bajo de la historia.

¿Qué es lo que el pueblo colombiano más anhela, más aprecia y más pide? Empleo, empleo digno. Y hoy podemos decir con orgullo que Colombia ha sido el país de toda América Latina que en estos tres años y cuatro meses ha generado más empleo y empleo formal. Y que en 40 meses, todos los meses, la tasa de desempleo ha venido bajando sistemáticamente, mes tras mes, para colocarse en el nivel más bajo en muchísimo tiempo.

Ese desempeño ha sido destacado por analistas del mundo entero. Cuando Europa, en Estados Unidos, en Asia, en la propia América Latina, están luchando para que el desempleo no suba, nosotros hemos podido obtener un desempeño como ningún otro país.

Hemos reducido la pobreza más que cualquier otro país de América Latina, con excepción del Perú, el Perú nos ganó. Y rompimos una tendencia perversa: ese fue uno de nuestros proyectos más ambiciosos en la campaña: romper esa tendencia perversa a través de la cual crecía la economía, pero también crecían las desigualdades: los ricos se volvían más ricos y los pobres se volvían más pobres.

Éramos hace tres años y cuatro meses el segundo país más desigual de toda América Latina después de Haití. ¡Qué vergüenza! Pues logramos romper esa tendencia, y hemos sido el país que más ha reducido la desigualdad, con excepción del Ecuador, que nos ganó. Ya no somos el segundo país más desigual. Estamos en el promedio.

Por supuesto que nos falta mucho camino por recorrer. Todavía hay más del 30 por ciento de los colombianos en la pobreza. Todavía hay cerca de dos millones de colombianos sin empleo. Todavía las brechas sociales y las brechas entre las regiones son indignantes.

Pero hemos avanzado como nunca antes, y eso gracias al apoyo y a la colaboración y a la participación del Partido Cambio Radical en el Gobierno.

Hemos querido deshacernos de unas cadenas que no nos permiten avanzar, que no nos permiten realizar el potencial maravilloso que tiene nuestro país. Un país lleno de recursos naturales, lleno de riquezas, con un capital humano extraordinario, que es nuestro mejor activo: nuestra gente, ustedes.

Pero siempre hemos estado frenados, encadenados por la pobreza, por la desigualdad, por falta de infraestructura.

Y hemos logrado iniciar el más ambicioso programa de infraestructura que haya soñado el país. En cuatro, cinco años, ustedes verán otra Colombia, conectada de norte a sur, de oriente a occidente, con autopistas del primer mundo, con puertos eficientes, con aeropuertos como el aeropuerto de Bogotá, que es el aeropuerto más avanzado de toda América Latina.

Hemos estado encadenados porque la educación no les llegaba a todos los colombianos. Y decretamos la gratuidad total para todos los niños y niñas de Colombia del grado cero al grado once, en todos los establecimientos educativos públicos. Es un avance extraordinario en lo social.

Y he oído, doctor Carlos Fernando, los puntos que usted tiene para que conversemos hacia el futuro. Y concuerdo con usted. Nos falta todavía hacer mucho más en educación, sobre todo en educación superior. Darles a los jóvenes más oportunidades para que puedan después de salir del bachillerato capacitarse mejor, entrar a la universidad, tener acceso a una educación superior.

Escuché también lo que usted dijo sobre la seguridad. La seguridad ha sido una prioridad del Gobierno desde su primer día. Por una convicción íntima y una realidad. Desde la época de los romanos, cuando los romanos se inventaron el concepto de la República, ellos decían: la seguridad debe ser la primera ley de la República. Si esa ley no opera, no pueden operar las demás leyes. La seguridad es la base del progreso.

Por eso en mi Gobierno la seguridad ha sido, es y seguirá siendo una prioridad.

Pero como usted bien lo decía, el enemigo, el crimen, los delincuentes van cambiando. Y uno tiene que estar a la vanguardia, no en la retaguardia. Pero allá hemos estado, en vanguardia.

A las Farc y al Eln les hemos propinado los golpes más contundentes de toda su historia: el número uno, el número dos, más de 40 cabecillas y el número de integrantes de esas organizaciones en armas, están su nivel más bajo de toda la historia.

A las bandas criminales, a las llamadas 'Bacrim' –oíganse bien–, todos sus jefes, todos sus comandantes, todos los líderes de esas bandas, que estaban operando hace dos años, todos sin excepción están bajo tierra o en una cárcel.

Pero sabemos –usted lo dijo bien–, hemos bajado a nivel histórico el índice de homicidios, el índice de secuestros, el índice de ataques a las carreteras. Pero sabemos que subsisten problemas en la seguridad de los colombianos: el robo a celulares, la extorsión, el robo a los apartamentos.

Y no vamos a bajar la guardia, doctor Carlos Fernando, y ahí seguiremos trabajando juntos, para que cada vez los colombianos se sientan más seguros. Hay que innovar.

Estamos aumentando el pie de fuerza como nunca antes. En los próximos días vamos a incorporar más de 10 mil nuevos policías a todas las ciudades y a todo el territorio nacional.

Y vamos a seguir dotando a nuestras Fuerzas Militares y a nuestra Policía de todas las capacidades, para que mantengan esa situación que nos enorgullece, que me enorgullece a mí como su Comandante Supremo, de tener las Fuerzas Armadas mejor equipadas de nuestra historia, más efectivas de nuestra historia. Y no en vano esas Fuerzas Armadas son hoy las instituciones más apreciadas por los colombianos.

Allí también seguiremos trabajando juntos, doctor Galán.

Y por supuesto, esa otra cadena, que era la que nos tenía del cuello y nos tiene todavía, que no nos deja avanzar como país, es el conflicto armado.

Ese conflicto que nos ha desangrado, ese conflicto que nos ha anestesiado. La sociedad colombiana ha desarrollado una indiferencia frente a la violencia. Mueren 10 –15 soldados, atacan los pueblos, y la gente no se inmuta, apenas salen en las páginas interiores de los periódicos. Una sociedad así no tiene futuro.

Por eso también desde el primer día me propuse acabar con ese conflicto armado. Y no de cualquier manera. No como dicen los contradictores: esto no ha sido improvisado, esto ha sido totalmente planeado, paso por paso.

En una primera etapa hicimos una negociación secreta, acordamos unos puntos, los hicimos públicos, y hemos seguido avanzando, resolviendo los puntos de la agenda, para que una vez evacuemos todos los puntos podamos decir que ese conflicto armado que tanto daño nos ha hecho durante 50 años, llevamos tres generaciones de guerra, tenga su fin, y un fin definitivo.

Yo sabía que había riesgos. Yo sabía que era un proceso difícil, lleno de contradicciones. ¿Cómo así, se pregunta la gente, usted está hablando en La Habana con esta gente y al mismo tiempo se está dando bala aquí en Colombia? Pues bien, esas son las contradicciones de un proceso de esta naturaleza. Porque una de las condiciones que pusimos es que no habría cese al fuego, porque no queremos darles ninguna ventaja a las Farc mientras conversamos. Y que si esto llega a fracasar, ojalá no fracase, que no me vengan a acusar de haberles dado alguna ventaja militar o territorial a las Farc.

Pero vamos avanzando. Vamos avanzando en el camino correcto. Sabemos perfectamente hasta dónde podemos llegar.

Los enemigos de la paz están diciendo que allá se está negociando a nuestro Ejército, que allá se está negociando nuestro sistema político, que allá se está negociando nuestro sistema económico: mentiras, mentiras. Allá lo único que se está negociando es una transición para que esta gente deje las balas, deje armas y las cambie por los votos, por los argumentos, y ponerle fin al conflicto. Y este país en paz no lo detiene nadie.

Solamente piensen que la paz le va a traer al país alrededor de 2 puntos adicionales de crecimiento en forma permanente, toda la vida. ¿Cuánto empleo generan 2 puntos adicionales de crecimiento? ¿Cuánto genera en prosperidad? ¿Cuánto genera en desarrollo?

Imagínense ustedes este país sin ese conflicto, al cual infortunadamente nos habíamos acostumbrado.

Por eso yo le agradezco, doctor Carlos Fernando, el apoyo suyo y el apoyo del Partido de Cambio Radical en este proceso. Se requiere voluntad política, se requiere apoyo, porque es un proceso difícil. No estamos negociando con los amigos. Estamos negociando con los enemigos con los cuales hemos estado en guerra durante 50 años. Y eso no es un proceso fácil.

Pero tenemos la voluntad y tenemos la convicción de que vamos en la dirección correcta, siempre defendiendo los intereses de la Patria y los intereses de los ciudadanos.

Aquí no vamos a entregar nada que los colombianos al final no lo acepten. Entre otras cosas, porque lo que acordemos va a ser presentado ante el pueblo colombiano, para que el pueblo colombiano diga: lo compro o no lo compro. Será el pueblo, serán ustedes los que tengan la última palabra.

Por eso no vamos a ser tan estúpidos de negociar algo que sabemos que el pueblo colombiano no va a aceptar. Tengan esa tranquilidad, y les agradezco el apoyo en este proceso de paz.

Un apoyo que ha recibido un respaldo unánime y monumental de la comunidad internacional. La comunidad internacional está viendo a Colombia como un ejemplo de una democracia, que a pesar de sus dificultades, a pesar del conflicto, está produciendo resultados.

Una comunidad internacional que ya nos respeta y nos admira. El país ha cambiado muchísimo en estos tres años en sus relaciones internacionales. Acuérdense ustedes hace tres años que estábamos al borde de una guerra con Venezuela, estábamos al borde de una guerra con el Ecuador. Y en Europa éramos como una especie de mosco en leche. Hoy Colombia fue elegida al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas con una de las votaciones más altas.

Colombia es hoy Presidente de la Comisión Económica y Social de Naciones Unidas, la segunda posición más importante después de la Asamblea General. Colombia fue Secretaria General de la Unasur, preside hoy la Comunidad de Estados del Caribe; preside hoy la Alianza del Pacífico, con

México, Chile y Perú, que es el proceso de integración más admirado en el mundo entero, en el mundo de hoy.

Les están quitando las visas a los colombianos, que estábamos acostumbrados a que cada vez que viajábamos nos metían a un cuartico, nos requisaban, nos vapuleaban. Hoy miran el pasaporte colombiano, lo miran a uno con admiración y le dicen: siga. Eso ha cambiado radicalmente para los colombianos.

Ayer no más, luego de la visita del Presidente de Europa, del día de antes de ayer, la Comisión Europea aprobó una decisión que avanza en la dirección que nos han prometido de quitarles la visa a los colombianos en 28 países europeos. Eso es bien importante, es un reconocimiento a que Colombia es una Colombia distinta.

Como siempre, el vaso puede estar medio lleno, pero también medio vacío. Somos conscientes de que hay todavía muchos problemas, muchos desafíos, muchos retos. Pero lo que hemos logrado ha sido importante.

Y por eso yo quería venir a esta Convención a decirles a ustedes: gracias. Gracias por su apoyo, gracias por su comprensión, gracias por su participación; gracias, doctor Germán Vargas; gracias, doctor Carlos Fernando. Gracias porque así como hemos trabajado juntos, seguiremos trabajando juntos para bien de nuestra patria, para bien de los millones de colombianos que ven hoy por fortuna el futuro con mejores ojos.

Que ven que hay una luz al final del túnel en el proceso de paz. Que ven que se está creando cada vez más empleo. Que ven que se están construyendo cada vez más casas, para que todo el mundo el día de mañana pueda tener su techo propio. Que ven que cómo el país avanza.

Y de eso se trata el buen gobierno. De eso se trata la buena política. Y por eso gracias a ustedes. Gracias a ustedes, porque no hubiéramos obtenido estos resultados si no es por el **CONCURSO** y el apoyo de Cambio Radical.

Que Dios los bendiga y que viva el Partido Cambio Radical.